



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

AÑO V Huelva 31 de Enero de 1915 Núm. 43

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

HUELVA Y AMÉRICA

A mi querido amigo y compañero, el ilustrado redactor del «Diario de la Marina» de la Habana y Secretario de la Sociedad Colombina Cubana, Dr. Tomás Servando Gutiérrez.

Dentro de unas semanas, el 21 de Marzo, van a cumplirse 35 años en que se registró el hecho memorable en la historia de nuestra querida ciudad, de la fundación de la Sociedad Colombina Onubense.

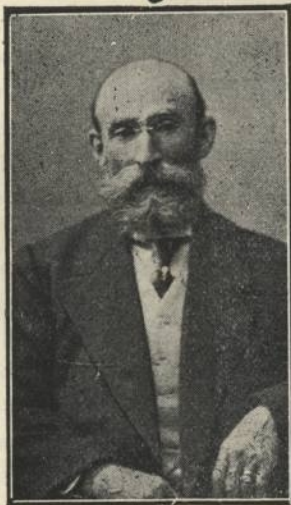
El 21 de Marzo de 1880, aquellos tres hombres que se llamaron en vida don José García Cabañas, don Justo Jimeno Domínguez y don Rafael López Hernández, asistían, con la emoción que es natural, a una reunión magna en la Diputación provincial, reunión a la que concurrieron las autoridades y personalidades principales de Huelva, y de la que brotó la Colombina, una agrupación de hombres sanos, amantes de su patria, a la que procuraban por todos los medios dar días de gloria.

Los señores García Cabañas, Jimeno Domínguez y López Hernández, iniciadores de la grandiosa idea, fueron designados para formar la mesa provisional, como homenaje a su iniciativa.

Y de aquella asamblea surgió a la vida la Sociedad Colombina, que tantos triunfos en el orden moral y material ha proporcionado a Huelva.

¡Llor a los que poniendo el pensamiento en alto vieron cristalizados sus anhelos patrióticos!

¡Cuántos triunfos ha conseguido la Colombina! Todos los nacidos en este bello rincón de España y todos cuantos aquí residen desde largos años los conocen.



D. José Pastor Rodríguez

prestigiosa personalidad española residente en Chile, recientemente venido a España con importante misión comercial, y del que se ha ocupado toda la prensa con gran elogio.

A la Colombina debióse que en Huelva se celebrasen las fiestas del Centenario del Descubrimiento de América, y que nuestra ciudad fuese por unos días el punto donde estaban fijadas las miradas del mundo entero.

Si fuera a enumerar uno por uno los triunfos alcanzados, no terminaría nunca.

El mayor hasta ahora, en el actual siglo, ha sido el llevar a Cuba a la perla antillana, el nombre de Huelva y que allí se nos rinda a los onubenses, a los españoles todos, un homenaje de cariño y de respeto.

Mi modesta iniciativa de invitar a las pasadas fiestas del mes de Agosto a los marinos cubanos que visitaron por primera vez a España, halló eco entre mis compañeros de Junta de la Colombina, y el crucero *Patria* vino a Huelva.

Y en Huelva resonaron durante unos días las voces y las canciones de nuestros hermanos de América, y Huelva, la siempre noble ciudad, acogió con cariño a sus huéspedes y se desvivió por colmarles de atenciones.

Era el 3 de Agosto de 1914. A las dos de la tarde desembocábamos. españoles y cubanos, en la avenida que termina al pie del monumento a Colón, y todos, por un impulso secreto, automáticamente, desfilaron ante la marmórea columna, descubiertos y con lágrimas que la emoción ponía en los ojos.

Y penetramos en el vetusto y glorioso edificio, y después de recorrerlo todo, llegamos a las celdas que el Gobierno ha cedido a la Sociedad para que establezca en ellas su domicilio oficial.

Sin formalidades ni engorrosas etiquetas, con la fraternidad natural entre los que hablan el mismo

idioma y sienten correr en sus venas la misma sangre, se constituyó allí la Sociedad Colombina Cubana, de la que vos, mi querido amigo sois digno secretario.

Y en el silencio augusto que reinaba, resonó de pronto un ¡Viva Cuba! que resbalando de ola en ola, llegó hasta la hermosa isla que baña el mar de las Antillas, la que nos lo devolvió instantáneamente convertido en un ¡Viva España! vibrante, entusiasta, a cuyo eco parecieron estremecerse los viejos paredones.

El presidente de la República Cubana y varias personalidades españolas y americanas de aquella isla, fueron designadas miembros de honor de la nueva entidad, terminando el acto en medio de entusiastas aclamaciones a España, la madre, y a Cuba, la hija, que rendía culto al amor.

Llega a mis manos el importante y veterano periódico de la Habana, *Diario de la Marina* y en él encuentro el siguiente suelto:

«La Sociedad Colombina en la Habana

Nuestro director es miembro de honor.—La Casa de Cuba en Huelva.—Rodolfo Villegas, presidente de la Colombina Cubana.—Son vocales los cadetes del «Patria» y secretario nuestro compañero Tomás Servando Gutiérrez.—El presidente del Casino Español, Falla Gutiérrez y el presidente Menocal, son socios de honor de la Colombina.

Durante la reciente visita del barco-escuela *Patria* a la ciudad muy noble y muy leal de Huelva, con motivo de las fiestas colombinas, el ilustre americanista y orador elocuentísimo, don José Marchena Colombo, en fiesta memorable celebrada en la celda del Padre Marchena, constituyó la Sociedad Colombina Cubana ante el notario Cádiz Serrano, que levantó acta del importante y patriótico acto.

A propuesta del presidente de la Colombina española, fueron nombrados miembros de honor, de la Sociedad Colombina Cubana, nuestro director, Excelentísimo señor don Nicolás Rivero; el presidente de la República, don Mario G. Menocal; el presidente del Casino Español, licenciado don Secundino Baños; el presidente de la Colonia Española de Cienfuegos, Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez, en recompensa a los meritorios servicios patrióticos que realizó en Santander cuando la llegada del «Patria».

La constitución de la Sociedad y entrega de estos títulos se efectuará con una gran fiesta solemne de confraternidad de raza y de unión hermosa de España y América, en nuestro gran Teatro Nacional.

Los oficiales y guardias marinas del «Patria» han aceptado con júbilo la nobilísima idea de formar ellos, los que en España recibieron tantas pruebas de hidalguía y afecto, esa Sociedad Colombina que guarda como un blasón y un orgullo el pequeño Monasterio de Santa María de la Rábida, el *claustro materno*, según frase feliz de Marchena, de esa inmortal epopeya del descubrimiento de América.

La Sociedad Colombina Cubana recabará del Gobierno y del pueblo de Cuba la construcción de una casa que en Huelva represente a esta República y sea un tributo de amor y de respeto al insigne nauta.

La Casa de Cuba en la calle de América, junto con las demás casas de todas las repúblicas americanas, constituirá un homenaje de amor y de identidad étnica, un homenaje de amor y de gratitud a la nación progenitora y fecunda.

Como recuerdo de la visita del «Patria» a Huelva, quedará esta Sociedad Colombina Cubana, que es un símbolo de nobles ideales y una ofrenda de cordialidad hispano-americana.»

Ahora bien; la Cámara de Comercio de la Habana, ha votado una importante cantidad destinada a poner en práctica el pensamiento de construir la Casa de Cuba en Huelva y otras entidades de la floreciente República y el Gobierno, también contribuirán a la obra, con lo que ésta se convertirá bien pronto en una hermosa realidad.

El porvenir de España está en América y los esfuerzos de todos los que de veras aman a su patria, deben encaminarse a estrechar las relaciones de España y los estados del Nuevo Mundo.

La Sociedad Colombina Onubense hace 35 años viene laborando sin descanso por este ideal y los resultados no pueden ser más satisfactorios.

España volverá a ser grande y en sus dominios, dominios del amor no de la fuerza, no se pondrá el Sol, como ocurría en los tiempos de los Carlos y Felipes.

Por el amor nos haremos grandes, por el amor nos emanciparemos, por el amor volveremos a ser la envidia del Mundo.

«Santa ley del amor; ella consigue lo que en vano el poder del duro acero. No hay otro lazo que a las almas ligue y al bien conduzca por mejor sendero.»

Juan Buendía Muñoz

Huelva, Enero 1915.



LA REINA

La Reina de las reinas se juega su corona,
se juega sus prestigios de invicta capitana,
que aunque sus triunfos dice la hueste musulmana
y dicen su heroísmo la cruz y la tizona,

y aunque los altos timbres de su blasón pregonan
Granada la cautiva, Granada la sultana
que quiere de agarena trocarse en cristiãna
porque en sus nobles gracias la Reina la aprisiona,

y aunque de redimirla hizo Isabel promesa
y su palabra Augusta es de un valor rotundo...
la empresa de ocho siglos es tan gigante empresa

que: «¿Ha de poder—solloza Colón, meditabundo—
(si a mí su sola imagen ¡oh, Dios! tanto me pesa)
echar sobre sus hombros la Reina un nuevo Mundo?»

EL REY

¡Y luego el Rey Fernando!... Aragonés, sus planes
son firmes ¡vive el Cielo! Del pérfido rey moro
no cederá a lisonjas ni a suplicante lloro,
que ha de vengar sus viejos, fanáticos desmanes.

—¿La patria Reconquista es obra de titanes!
¡Toda la sangre es poca, menguado es todo el oro!...
¡Sí, mientras de la guerra aúlle el clarín sonoro,
Colón, en tus empresas inútil que te afanes!

La idea que acaricias de tu cerebro arranca:
por Nós fué requerida la sabia Salamanca
y, ha poco, a Nuestras tiendas llegó su fallo adverso...

—¡Huyamos, hijo mío! ¡mi pobre Diego, huyamos
también de aquí! Pues nadie nos quiere oír ¡muramos
en el más yermo y triste rincón del Universo!

FRAY JUAN Y FRAY DIEGO

Fray Diego el dominico, fray Juan el franciscano,
ha tiempo, el cielo hermoso del alma de Isabela
han explorado, y saben cuán sin celajes riela,
siempre en cenit glorioso, su ingenio soberano.

A su fulgor, le indican, igual que con la mano,
allende el horizonte... el mar... una alba vela...
y dos... y tres... y luego le muestran cual revuela,
en torno al Almirante, extraño enjambre humano...

El santo franciscano y el sabio dominico
sabían que en el pecho, tan pródigo y tan rico,
de la genial princesa, de la mujer sublime,

como en sagrada tierra bendita de los cielos,
floreería al punto la flor de los consuelos,
¡el «sí» que al Visionario de su ansiedad redime!

A. Miguens Parrado

(Del libro *12 de Octubre*)



LA GUERRA

La contienda que amenaza anegar de sangre a
los pueblos europeos, sigue su marcha creciente.

La juventud más florida de los países belige-
rantes ha perecido víctima del plomo homicida, y
en plazo no lejano, otro puñado de jóvenes ansio-
sos de vivir, serán llevados a las líneas de batallas
a perecer en informe montón para saciar la sed de
sangre que se ha apoderado de la Humanidad.

Entre llantos y lágrimas, entre vítores y aplau-
sos, permanece inconvencible, no obstante ser la
única victoriosa, la esfinge de la *muerte*, recogien-
do el espléndido botín que diariamente le brindan
los países beligerantes.

Sus auxiliares se multiplican como por ensal-
mo; en la superficie del mar, en sus profundidades,
en la tierra, en los aires, en todas partes coloca
mónstruos que ayuden a su guadaña en la maca-
bra tarea de segar vidas.

La razón no concibe esa regresión a la barba-
rie y el desaliento invade al ánimo más sereno al
contemplar como al conjuro de la guerra han de-
saparecido hecho añicos ideales políticos nacidos al
calor de la paz y de la justicia; como los hombres
reputados de sabios se han puesto al frente de los
pueblos para amparar y justificar la guerra, predi-
cando el odio contra el adversario y como las reli-
giones han permanecido en vergonzosa neutralidad,
sin fulminar sus anatemas contra los causantes y
sostenedores de la hecalombe más horrenda que
han conocido los tiempos.

Los atropellos se suceden por una y otra parte,
los mayores crímenes encuentran justificación, y
la sangre que derramarán generaciones y genera-
ciones en holocausto del progreso ha sido abono
infecundo, pues apenas ha podido dar vigor para
resistir los primeros embates del vendabal, al árbol
de la civilización.

Arrancado de cuajo, desgajadas sus ramas y es-
parecidas sus enfermizas hojas permanece en medio
del camino poniendo de relieve su debilidad y sir-
viendo de befa al hombre primitivo, victorioso y
triumfante, en pleno siglo XX.



Puerto Rico en el Centenario de Cervantes

El *Heraldo Español* de San Juan de Puerto Ri-
co, del 9 de Diciembre, publica de fondo, y con
aquel grato título, el artículo de Columbia, *El País*
en el III Centenario de Cervantes. América y las
Filipinas. «El pasado vuelve», que dijo *El Impar-*

cial. Pongamos a Cervantes en la Plaza de España e Indias, con el siguiente expresivo y patriótico comentario del querido e importante colega:

«En nombre de Puerto Rico agradecemos al ilustre autor de este trabajo la mención que hace en él de este país, contándonos todavía como pueblo hispanoamericano, a despecho de la realidad que nos envuelve como pueblo absorbido o en peligro de serlo totalmente.

Nuestra devoción por el idioma, nuestras campañas constantes en defensa del mismo, nuestra creencia arraigadísima de que la lengua que heredamos de nuestros padres ha de ser el más firme baluarte, por ser el signo común de nuestra personalidad, para defender esta última, nos excusan de hacer nuevas profesiones de fe en la materia.

Y así, al ver que, cuando se habla de los pueblos que tienen el incomparable privilegio de hablar la lengua de Cervantes, se incluye a Puerto Rico, experimentamos verdadero orgullo y sentimos cada vez más vivo el acicate que nos hizo un día librar aquellas campañas en favor de la conservación del idioma y que hoy nos hace reproducir con tanto gusto el trabajo del ilustre compañero español don José María González, de Oviedo, que oculta su nombre bajo el pseudónimo estampado al pie de ese artículo.

Puerto Rico debe recabar su derecho a figurar en ese Centenario.

Es más, Puerto Rico tiene la obligación de celebrarlo a su vez dentro de casa.

América Latina toda concurrirá a la celebración de ese gran día.

Si Puerto Rico quiere ser considerado todavía como pueblo de la América Latina, debe concurrir también.

Dentro de breves días se reunirá la Sección de Unión Iberoamericana en Puerto Rico, para tratar este y otros asuntos, entre ellos el de la colecta que se abrió hace poco tiempo para contribuir a la erección de la estatua de Vasco Núñez de Balboa.

Nuestro director, señor Balbás, que tiene el inmerecido honor de presidir esa Sección, se propone llevar a la misma la iniciativa de colaborar a la celebración del tercer Centenario de Cervantes.

Hechos de esta naturaleza no pueden pasar inadvertidos en este país, como este país no pasa inadvertido cada vez que se trata de los pueblos de Hispano-América.

En ese concierto de pueblos hermanos tenemos un puesto legítimamente adquirido por la común historia y por la lengua común.

Si ese lazo se afloja o se desata, nadie tendrá de ello más culpa que nosotros mismos.

Declinemos, pues, tal responsabilidad y organi-

ceмос aquí las cosas para que, cuando menos, nuestra actuación en ese concierto de voluntades que a ratos se manifiesta en la historia, no quede eliminada por la renuncia que nosotros mismos hagamos del derecho que nos asiste.

La Unión Iberoamericana es un gran auxiliar para el pueblo portorriqueño, iberoamericano también.

Los lazos por ella establecidos para todas las naciones de nuestra raza y de nuestra lengua, son una labor ya hecha por otros en beneficio nuestro.

Desaprovecharla sería suicida, y ahora sólo nos toca responder a las iniciativas que en aquella dirección se produzcan y acomodarnos al concierto general del sentir y pensar de esos pueblos que forman nuestra gran familia en la que apenas si hemos hecho esfuerzos para que se nos tenga como presentes.

La presencia de un representante de Puerto Rico en el Centenario de las Cortes de Cádiz fué indudablemente un paso gigantesco en aquella dirección.

Sus efectos se dejaron sentir en toda la América Latina.

Ahora el tercer Centenario de Cervantes nos reclama.

Acudamos a él con todos los demás pueblos que hablan nuestro idioma.»

El País y su querido colaborador el iniciador del Día de Colón, agradecen profundamente al prestigioso diario hermano y al insigne patriota portorriqueño y amigo de España señor Balbás, la elocuente y significativa adhesión de Puerto Rico al próximo Centenario de nuestro soberano Cervantes.

Nuestra patria no puede olvidar, no olvidará jamás la apelación que Puerto Rico hizo a España en 1912, en la trascendental ocasión que oportuna y felizmente cita *Heraldo Español*, del primer Centenario de las Cortes de Cádiz, cuando Coll y Cuchí, declaró valiente y santamente «que América no será libre mientras no lo sea Puerto Rico»; a lo que contestó el inmortal estadista que se llamó Moret: «—Nos da alegría escuchar las palabras de Puerto Rico, que nos pide auxilio para tener libertad en el hogar e independencia en su patria.»

Y por eso nos acordamos de los hermanos en esta suprema ocasión, señor Balbás, por lo que *Heraldo Español* dice tan elocuentemente; porque la comunidad del idioma es el nexo más fuerte e indestructible de una familia, de un gran pasado y un gran porvenir.

Canalejas quería que el tercer Centenario de Cervantes fuese un acto de política grande y el insigne Dato ya publicó disposiciones que confirman

el gran propósito de estos dos dignos gobernantes españoles de que las fiestas de 1916 afirmen y fijen la poderosa personalidad de una raza y naciones de dos mundos hoy en alianza espiritual, en sublimes ideas de patria grande y de humanidad.

Y con adhesiones como la de Puerto Rico con que hoy nos honramos, serán una hermosa realidad la grandeza del próximo Centenario del Mago de una divina lengua y nuestros salvadores y eternos ideales bienhechores.



DESDE CHILE

Como una pesadilla horrible, cuya virtud es la de atormentar al género humano, se viene desde hace tres meses torturando angustiosamente al mundo entero

con los horrores de una guerra que por su magnitud tiene no poco de grandiosa y bastante de fantástica, si no fuese que sus efectos destructores no se concretan ni al teatro do se riñen las más quiméricas batallas, ni a los efectos mortíferos de las terribles armas combatientes en ánima vili de los

soldados beligerantes, sino que su acción aterradora, como el cuervo de la leyenda, hinca sus garras y posa sus fauces voraces sobre la humanidad, ligada no solo por simpatía y consanguinidad sino que también por los malditos y tan precisos bienes materiales del comercio.

Esa crisis nerviosa en los negocios bursátiles si tuvo honda repercusión en los mercados europeos, de sólida raigambre financiera por la experiencia y por la natural proximidad a los países actualmente en lucha un tanto avezados a estas desgracias, esa resonancia se acentuó de manera desesperante en estos jóvenes países que hoy por hoy en su gestación de pueblos nuevos necesitan no poco del consejo y bastante más de la ayuda protectora de los más antiguos para formar el fondo de reserva de su porvenir.

Estos jóvenes países americanos importan más

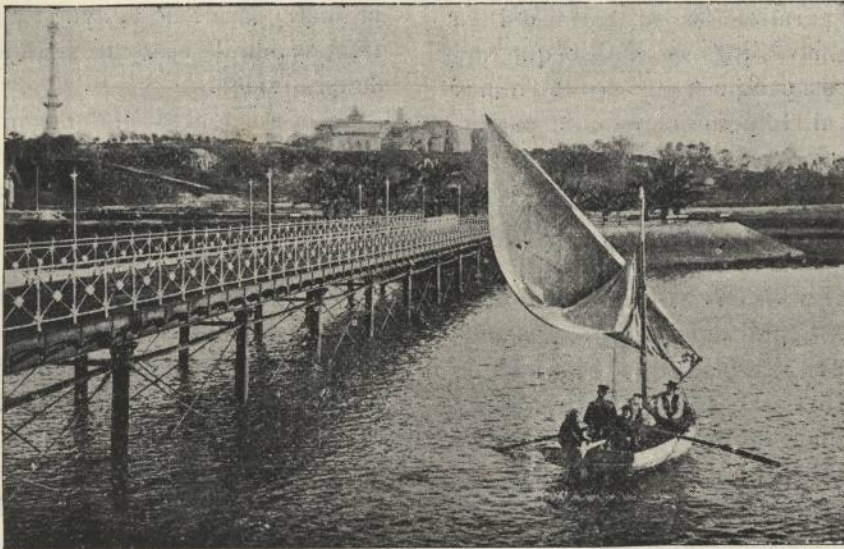
que exportan por efecto natural de su reciente crecimiento a una vida enteramente autónoma y por eso, el pavoroso problema de una guerra prolongada pone espanto en su corazón, por las consecuencias hoy más o menos difíciles de conllevar; pero un más tarde del todo imposibles y agonizantes ya que ni habría importación de lo que se necesita y fallaría la esperanza de una exportación de lo que aquí sobra, por ejemplo el salitre, principal fuente de entrada en Chile.

Por eso con cierta nerviosidad más explicable que en Europa se siguen los actuales acontecimientos de esta guerra y todas están de acuerdo en una cosa, en que este estado de cosas termine aunque ello sea con detrimento del pueblo para el que se guardan las simpatías porque entre éstas y el interés propio del vivir, éste se sobrepone sobre todo otro prisma y ansia del corazón.

Aunque este país debe su organización militar colonizadora y educacional a los alemanes, no es ciertamente en Chile en donde Germania y los Teutones cuentan con más simpatías, fenómeno extraño e inexplicable a primera vista y si bien se conserva la más estricta neutralidad son no pocos los que no

ocultan su franca simpatía por Francia e Inglaterra, aduciendo para ello más que el tan decantado latinismo discutible ante las luces de la ciencia investigadora histórica, una razón que no debemos desperdiciar los españoles por la lógica deductiva que de ello se desprende cuando muchos americanos dicen:

Tenemos que ser partidarios de la Francia e Inglaterra porque ambas Naciones contribuyeron a nuestra independización de España, con dinero, con hombres, y ellas impidieron los sueños de una alianza para que España nos volviese a su poder político, cuando no muchos también aducen que si Alemania triunfara quizás pretendiese ser dominadora en América con el mismo imperialismo y con los mismos defectos que tenía España, opiniones que no se crea nacen de boca del pueblo rudo sino es el sentir de una no despreciable porción de



HUELVA.—La ría y Muelle de Riotinto

personas que se precian de la más alta cultura por su educación y posición social.

Chile le ha cabido en esta guerra, hasta ahora, ser parte del teatro de la actual guerra, eso sí, que sin saberlo y menos desearlo, pues a nosotros nos cogió de sorpresa el ver entrar en Valparaiso una escuadra alemana al mando del Almirante Conde Speen, quien dió cuenta de que el primero del mes actual en la tarde había trabado combate con una escuadra británica a la que derrotó, pues el *Maumuht* y el *Good Hope* se habían hundido y el *Glasgoov* huyó averiado, noticias confirmadas dolorosamente en todas sus partes a los pocos días. Dato digno de tomar en cuenta: esa escuadra durante las horas reglamentarias que estuvo para aprovisionarse gastó no menos de cuatrocientos mil pesos en viveres y demás cosas precisas.

Como era natural, en Londres produjo un malestar este combate y sus consecuencias morales que han traído la paralización en parte del ya irregular tráfico de naves inglesas, únicas que hoy venían de Europa a estas aguas; por eso el *Thimes* acusó injustamente al Gobierno chileno de parcialidad para con los alemanes, lo que obligó al Ministro de Relaciones, señor Salinas, a hacer declaraciones terminantes en la Cámara y a protestar ante la Cancillería británica de esa injusta acusación, por lo que Sir Ewadr Grey declaró que estaba muy satisfecho de la amistad del Gobierno chileno y de la escrupulosidad con que guardaba la neutralidad. Este Gobierno de Chile extremó las medidas y hoy una flotilla de buques de guerra vigila las costas y evitará una violación de las aguas neutrales con suma energía para unos y otros.

Con este motivo, contestando a una interpelación sobre marina mercante a Chile dijo el señor Salinas que se había cableografiado a las Legaciones chilenas en Madrid, Roma y Stokolmo, para que se consiguiese que las compañías navieras extendieran sus líneas hasta los puertos de Chile para lo que el Gobierno de Chile estaba dispuesto a hacerles condiciones ventajosas. ¿No podrían aprovechar las compañías españolas esta ocasión para conquistar una línea tan provechosamente como patriótica lo es para España de la que hace más de quince años no se vé su bandera en estas costas? Los daneses e italianos, más prácticos, tienen ya barcos en viaje para Valparaiso y en cambio aquí, donde residen más de treinta mil españoles ¿no vendrá alguno? El patriotismo debe estar, es cierto, en relación con los intereses, pero debe ser práctico. ¿Así queremos aun hablar de americanismo en España?... Mucho hacen hombres como Gay, Menendez Pidal y Catello, los que con intervaio de días dieron en ésta conferencias notabilísimas so-

bre intelectualidad y ciencia española y universal; pero ellos no lo son todo, es preciso secundar prácticamente su acción en el orden Comercial, lo que nos falta aquí a los españoles y les sobra a ingleses y alemanes.

Con poco que se hiciera conseguiríamos no poco, pues el terreno nos va siendo propicio y lo demuestran ciertas manifestaciones, tales como haber honrado con los títulos de Académicos de esta Facultad de Humanidades a Gay y Menendez Pidal, el que éste último obtuviera la inauguración, o mejor dicho, reconstitución de la Academia chilena de la Lengua castellana correspondiente a la de España, acto verificado con toda solemnidad en la Biblioteca Nacional de Chile bajo la presidencia del Ministro de Instrucción, el que en un brillante discurso de lauros para España y sus letras, declaró en nombre del Gobierno chileno oficialmente constituida esta Academia en Chile y le prometió para todo la ayuda y protección gubernativa, acción de bastante significación y muy digna de no olvidar.

Son muchos los chilenos que ya están convencidos de la injusticia de nuestra leyenda negra pintada por escritores mal dispuestos a favor de España, hoy ya no pocos en comparación a los que lo hacían antes; son bastantes los que visitan nuestro país y vuelven contando de nosotros algo más que sus impresiones sobre toros y cante jondo; no pocos dicen alto que se enorgullecen de descender de España, la gloriosa, pero todavía quedan no pocos resabios y dudas en bastantes educados y no poco recelo en el bajo pueblo.

Por eso es preciso una acción más eficaz e intensiva, una divulgación metódica y práctica de nuestra ciencia y progreso, no solo enviando intelectuales sino fomentando nuestro comercio y extendiendo nuestra marina mercante, ya que si la ilustración y la ciencia disipan tinieblas y hacen la luz en la mente, el interés despierta el corazón y liga con lazos fuertes ese afecto. De esa manera no se malogrará, no será semilla sembrada en roca la acción de los intelectuales, y algún día obtendremos en estos países que se nos quiera por Quijote, pero se nos busque por hombres de provecho.

Javier Fernandez Pesquero

Santiago de Chile Noviembre 1914.



Rogamos a nuestros favorecedores nos dispensen el retraso con que ha salido el presente número. La variación de imprenta ha sido la causa de la demora que lamentamos.

El Marqués de Arellano

En Cádiz ha dejado de existir el caballeroso marino don Antonio María de Perea y Orive, una de las figuras más prestigiosas de la Armada española.

De noble y linajuda estirpe, su tronco es la Casa Real de Navarra y su fundador el Conde de Aguilar señor de los Cameros, que tituló las tierras de Orellano, del Reino de Navarra, con el marquesado de su nombre; nació don Antonio de María de Perea y Orive en Cádiz el 17 de Diciembre de 1844.

Su vida de marino ha sido de constante navegar, mandó varios buques, entre ellos *La Prosperidad*, *el Isla de Luzón* y el crucero *Reina Mercedes*.

Ha sido Jefe de la Comisión española de Marina en Londres.

Su gestión al frente de la Capitanía del puerto de Ponce (Cuba) y Comandancia General del Arsenal del Ferrol, fué muy beneficiosa para los intereses que se le confiaran.

Ha desempeñado los cargos de Capitán General de los Departamentos de Ferrol y Cádiz y el de Jefe del Estado Mayor Central, y en todos dejó huella imborrable de su gestión.

A él se debe el Código de señales «Perea» de uso en la Marina de Guerra.

Se hallaba en posesión de las Grandes Cruces de San Hermenegildo y Mérito Naval Blanco; Cruz de la Diadema Real y Mérito Naval roja de 3.ª, pensionada; seis medallas y Comendador de San Estanislao de Rusia.

Su muerte, sentidísima para todos cuantos le conocieron y trataron, lo ha sido muy señaladamente en la Marina española, que pierde con él a uno de sus Jefes más ilustres.

Para la Colombina, con la que tuvo excepcionales distinciones, constituye una pérdida irreparable.

Socio protector de la misma, a él debe en parte la patriótica Sociedad el esplendor de sus fiestas conmemorativas en estos últimos años.

Nosotros, que nos honramos con su personal amistad, testimoniamos nuestro sincero pesar a la familia del finado y muy especialmente a su señor hijo nuestro distinguido amigo don Antonio de Perea y a su sobrino don Enrique Lopez Perea, con quien tan fuertes vínculos nos unen.

* *

El Presidente de la Colombina Onubense, señor Marchena Colombo, además de visitar en su nombre y en el de la Sociedad dicha al señor don Santiago de Celis, Comandante de Marina, para dar-

le el pésame, telegrafió a la respetable viuda e hijos del finado, a los señores Ministro de Marina, Comandante General del Apostadero y don Enrique Lopez Perea, Comandante de Marina de Ayamonte.

También le telegrafió al Presidente de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz para que represente a la Colombina Onubense en los actos que se celebren en honor de la memoria del muerto ilustre.

* *

«Madrid.—Ministro Marina a Presidente Sociedad Colombina.

Agradezco sentido pésame que me envía por muerte ilustre Almirante Marqués de Arellano, cuya pérdida lamenta muy sinceramente la Marina toda.»

«San Fernando.—Comandante General Apostadero a Presidente Sociedad Colombina.

Le estoy muy reconocido por el sentido pésame que me dirige por muerte ilustre Marqués de Arellano, tan entusiasta Sociedad de que sois digno Presidente.»



Congreso nacional de la prensa no diaria

La Comisión Organizadora (Aragón, 230, Barcelona) ha empezado a distribuir los Títulos con las notas e instrucciones de la reducción de las Tarifas de ferrocarriles, a favor de los Congresistas.

También prepara un hermoso folleto con itinerarios para visitar los lugares más notables de la artística e industrial Ciudad, detallando minuciosamente el programa de festejos; del 8 al 12 de Febrero, con todos los datos útiles, respecto a hoteles, coches, horarios y cuanto pueda interesar a nuestros visitantes, en cuyo obsequio intervendrán importantes Entidades.

En la última semana se han recibido las siguientes adhesiones: «Industria e Invenciones», «Africa», «Gaceta de Obras Públicas», «España Automóvil y Aeronáutica», «Vida Marítima», «Gaceta de los Caminos de Hierro», «España Comercial», «Revista de Economía y Hacienda», «La Industria Pecuaria», «Las Canarias», «Gaceta Jurídica de Guerra y Marina», «Nuestro Tiempo», «El Mundo Militar», «Nueva Academia Heráldica y Archivos Históricos de Genealogía y Heráldica», «Noticiero Granadino», «Hojas Selectas», «Gaceta de la Bolsa y de la Propiedad», «El Explorador», «El Imparcial», «Asociación de la Prensa», de Sabadell, y «Asociación de la Prensa Científico Profesional», de Madrid.

* *

La Comisión Organizadora del Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria aprobó en la sesión última el programa de festejos, que con la adhesión de importantes Entidades Oficiales y particulares, se celebrarán en honor de los Congresistas durante los días 8 al 12 de Febrero próximo.

La SUBCOMISIÓN DE TEMAS ha empezado a estudiar las disertaciones correspondientes, habiendo informado favorablemente la admisión de algunos y pedido datos respecto de otros.

Se han encargado a distinguidos artistas los dibujos para los DISTINTIVOS y seguramente podrán repartirse a los Congresistas en los últimos días del mes actual.

Ha empezado la recaudación de las cuotas voluntarias de 5, 25 y 50 pesetas y se encuentra la Comisión agradablemente sorprendida, por ser este un inesperado e importante recurso que contribuirá grandemente a la esplendidez de las fiestas.

Es aplaudida unánimemente la gestión del nuevo Presidente de la Directiva, el Jefe de Redacción de «Mercurio», don Mariano Viada, cuya modestia no permite que hablemos de su actividad y generosidad, pero que tendrán ocasión de apreciar y estimarán los compañeros que puedan ir a ese hermoso «Primer Congreso Nacional» de la PRENSA CHICA base del afianzamiento de los prestigios que le corresponden por su permanente labor e influencia en la vida social.

En la Junta general celebrada el día 2 del corriente, por la Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona, fué nombrada la reglamentaria nueva Junta Directiva que estará constituida por los señores siguientes:

Presidente, don Mariano Viada, Redactor Jefe de la revista «Mercurio».

Vice-presidente, don Francisco López Canto, Director de «La Voz de Fernando Póo».

Tesorero, don José Solá Guardiola, Director de «El Mundo Cinematográfico».

Secretario, don Juan A. Gaspar y Minaya, Director de «Gaceta Escolar».

Vice-secretario, don Mariano Blasco, Director de «Mundo Financiero».

Vocales: don Juan Ribé, Director de «Mundo Artístico»; don Luís Bulfi, Director de «Salud y Fuerza»; don Salvador Corbella, Director de «España en Africa»; don Eugenio Pieir, Director de «Heraldo Nacional».



HAY QUE ACTUAR

Cada vez se presenta más complicada la situación de los países ajenos a la lucha. El déficit, la paralización del trabajo y la carestía han hecho

su aparición en todos, revistiendo cada vez caracteres más peligrosos.

Entre las naciones más castigadas se encuentra España, pues teniendo sus fuentes de riquezas en mano de los capitalistas extranjeros, éstos al estallar la guerra han paralizado cuando no abandonados sus negocios, dejando sumidos en la miseria a millares de trabajadores y a un número crecidísimo de empleados de la clase media.

Para atenuar el mal, millones y millones salen constantemente de las arcas del tesoro con destino a Obras públicas, a fin de remediar la crítica situación presente.

Pero esto por sí solo constituye un paliativo, un aplazamiento del problema, que en plazo no lejano ha de aparecer agudizado.

La situación presente solo puede salvarla una reacción nacional, un arranque del capital español.

Si éste quiere salvar a su país y quiere salvarse, debe aprestarse a salir de los Bancos y escondrijos, y a plena luz y a pleno sol emprender la conquista de la vida comercial española. Debe sacudir su pereza y afrontando riesgos y peligros independizar a la industria y comercio del feudo extranjero.

Infinitos productos escasean en el mercado, multitud de obras aparecen paralizadas por falta de numerario, crecido número de vías comerciales han quedado interrumpidas, numerosísimos mercados han sido abandonados. Ancho campo, pues, se ofrece a la energía española.

Aprestémosnos a conquistarlos: elevando fábricas, impulsando las obras paralizadas, estableciendo líneas de navegación, entablando negociaciones activísimas con los países demandadores, y ese será el único medio de animar el cadáver de la economía nacional.

El Gobierno, con un gran sentido práctico, creó una Junta de Iniciativas; ante ella llevaron sus propuestas gran número de entidades y sociedades, y después de un detenido estudio y suficientemente ilustradas fueron elevadas al Gobierno para su realización práctica. Pero la eterna abulia española ha elevado a la categoría de axioma el dicho popular, personalizador de nuestro temperamento, «Arrancada de caballo, parada de.....»

Y efectivamente, esto es todo lo que se ha hecho en la materia; una arrancada como para comer nos al mundo y apenas iniciada, nos hemos detenido en el comienzo del camino.

La situación no puede ser más precaria; el no pagar se ha constituido en norma de existencia en el orden de las relaciones particulares, colocando en inminente ruina al comercio al por menor, que

escaso de capital no puede resistir los embates del vendaval desencadenado.

Los ojos de la Industria española y del Comercio se vuelven anhelantes hacia nuestro primer Centro Bancario sin darse cuenta de que por muy buena voluntad de que se disponga, es imposible, so pena de sufrir funestas consecuencias, abrir pródigamente las manos y atender al que no disponga de garantías suficientes.

El remedio de todo ello se puede puntualizar en las históricas palabras de Napoleón: *Dinero, dinero y dinero*, pero el nuestro, de tanta ley como el extranjero, es cobarde, y a enardecerle, debe encaminarse la labor de todos.

Ya venimos sosteniéndolo en diversos artículos, valentía, decisión, amparo de los gobiernos y confianza en el porvenir son los elementos que han de salvar a nuestro país.

Y esto que enunciamos, hace tiempo se viene practicando por las restantes naciones. En un brillante artículo, pleno de razonamientos y plétórico de patriotismo, exponía ante nuestra vista el distinguido periodista don Javier Fernandez Pesquero, como al retirarse de Chile las líneas alemanas, inglesas y francesas de navegación, han surgido apresuradamente los dinamarqueses tratando de establecer una línea

regular de vapores de gran porte, no yéndole a la zaga los suecos, holandeses y yanquis.

Es más, nos decía que no era difícil entrever en las palabras pronunciadas por el Ministerio chileno la promesa de una subvención a las líneas que se establecieran.

Recientemente ha llegado a España, y en la actualidad se encuentra entre nosotros, el prestigioso hombre de negocios don José Pastor y Rodríguez, que trata por todos los medios de conseguir que España establezca una línea de vapores al Pacífico, y de que se establezcan en ella grandes depósitos de salitre, que sustituyan a los que tenía establecidos en Hamburgo el país chileno.

Esa labor de Chile es la que toca realizar a España; el ejemplo del señor Pastor es el que deben secundar nuestros capitalistas.

Ancho campo ofrece el mundo a la laboriosidad y al trabajo, ruinosa competencia impedía el florecimiento de nuestra industria y comercio hoy que han desaparecido por las circunstancias trágicas en que se halla envuelto el planeta, es el momento único para nuestra rehabilitación y resurgimiento. Aprovechémoslo.

Ab-Zuir-Mar



Un nuevo Ministro onubense

Un hijo de Huelva, el Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo, ha sido llamado a los Consejos de la Corona para ocupar el elevado cargo de Ministro de Gracia y Justicia.

El hecho produce en nosotros satisfacción íntima, pues ajenos a toda lucha y a todo personalismo, nos halaga ver ocupando tan elevado sitio al comprovinciano ilustre, que en una vida laboriosa y de estudio supo conquistarse un nombre respetado, no solo en el propio solar, sino fuera de él, haciendo honor al pueblo en que naciera y a la región en que se educara.

De una honradez acrisolada y de un concepto elevado de la justicia, pudo envolverlo el torbellino político, pero jamás mancharlo, pues después de un mando no inter-

terrumpido durante muchos años, de los destinos políticos de Huelva, amigos y adversarios reconocen en él al hombre probo, recto y amante de su tierra.

Del nuevo Ministro puede y debe esperarse mucho, dadas las dotes que le adornan y la autoridad de que goza en la situación conservadora, a la que ha prestado eminentes servicios con un desinterés poco común en la política, porque nuestro paisano es de los que, románticos del ideal, dió a él energías espirituales y sacrificios materiales, siendo público que a don Manuel le ha consumido la política mucha fortuna.

Hoy Huelva, que se felicita con la elevación de su hijo ilustre al Ministerio y que más que nunca necesita del poderoso esfuerzo de los que la aman, espera múltiples obras que pueden y deben acom-



Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo

Ministro de Gracia y Justicia

terse para salvarla de la situación crítica que padece y engrandecerla en un porvenir no lejano.

A realizar la empresa, llevando por bandera Huelva, por caudillos a sus dos ilustres hijos Excelentísimos señores don Manuel de Burgos y Mazo y don Antonio Lopez Muñoz, es a lo que debemos ir todos los que en esta tierra vimos la luz.

Los primeros pasos han sido dados, pues en el banquete ofrecido al nuevo Ministro de Gracia y Justicia con motivo de su elevación al cargo, sellaron el pacto de laborar pró y para Huelva con fraternal abrazo los señores Burgos y López Muñoz.

Las columnas de LA RÁBIDA se honran publicando el retrato del nuevo Ministro onubense y la carta que a continuación aparece, expresión fiel de un sentimiento nobilísimo que hará juntar las manos de amigos y enemigos en un aplauso sincero al que desde las alturas (son tan corrientes las ingratitudes) tiene su primer pensamiento para la tierra.

El agradecido es bien nacido, y don Manuel, como le han llamado siempre los correligionarios que le han guardado fidelidad ejemplar, da una prueba de que la gratitud es la virtud que tiene más arraigada en su alma.

Esa carta es el mejor programa que pudo llevar el señor Burgos al Ministerio, porque es la ratificación de su vida ciudadana ejemplar, como caballero y como hombre, que puso la promesa dada por cima de todo y la hombría de bien y la honradez mucho más alta que las habilidades políticas para alcanzar puestos.

Conocida su voluntad indomable, estamos seguros que si su permanencia en el Ministerio es duradera (cosa que en España no puede asegurarse mucho) hará reformas beneficiosas a la justicia y velará por su dignificación y prestigio.

*
*
*

Sr. D. José Marchena Colombo.

Mi querido amigo: Me pide usted dos letras para su revista LA RÁBIDA, y aún para esas dos letras tengo que hacer un esfuerzo supremo y pedir prestado al tiempo espacio que con tanta usura me concede ahora.

¿Y qué desea usted que le diga? Como son dos palabras no más, quiero condensar en ellas el pensamiento culminante en mí, el sentimiento que, sobre todo otro, domina mi corazón.

Desde este puesto al que, sin méritos míos, me han elevado la bondad de S. M., el afecto del señor Dato y el esfuerzo y el aliento de mis amigos de esa provincia, yo no veo más, cuando vuelvo mis ojos hacia esa región, que una tierra bendita a la que profeso el amor de madre, e hijos suyos a los que considero como hermanos, y para los cuales

tengo una súplica inspirada por ese mismo amor que nos liga con lazos tan estrechos en el regazo de la madre común: que pongamos el pensamiento en el bien de ésta, que sacrifiquemos todo interés privado y todo estímulo o anhelo personal al supremo ideal de su prosperidad y de su grandeza, y que para esta esencial y definitiva aspiración achemos todos nuestro esfuerzo, constituyendo un cuerpo indivisible y fuerte como instrumento eficaz para realizar esas nobles ansias del espíritu que nos impulsan a enaltecer las glorias pretéritas de nuestra patria chica y a prepararle un porvenir venturoso y digno de ella, que la redima de los males y de los sufrimientos presentes.

De usted con la mayor consideración y afecto sincero amigo s. s. q. b. s. m.,

M. de Burgos y Mazo

Madrid 31 de Enero de 1915.



MONROE Y EUROPA

La tutela yanqui reconocida por las naciones europeas

La síntesis de esa noticia transmitida por el telégrafo y que ha dado lugar a grandes discusiones y comentarios, puede reducirse a lo siguiente: «Europa, por medio de dos de sus grandes potencias, ha reconocido oficialmente el derecho de tutela de los Estados Unidos sobre todas las naciones del continente americano.» Esta síntesis, brutal en la forma, terrible en la abdicación de derechos y voluntades que supone, es exacta. Es lo único que se desprende de la comunicación dirigida por los Gobiernos de Inglaterra y Francia al de los Estados Unidos, haciendo la denuncia de que el Gobierno del Ecuador ha faltado a la neutralidad, permitiendo el aprovisionamiento de buques de guerra alemanes en su costa y la utilización de estaciones radiotelegráficas en las islas de los Galápagos.

Esta comunicación-denuncia equivale al reconocimiento de la famosa doctrina de Monroe que atribuye a los yanquis derecho de supremacía en todo el continente. Hasta ahora la única gran potencia europea que había prometido el respeto de esa doctrina era Alemania. Por diversas veces el Gobierno imperial había hecho esfuerzos para congraciarse con la Casa Blanca por ese medio. Faltaba Inglaterra y ésta acaba de hacerlo, en unión de Francia, tal vez para no tener que contar mañana con un nuevo adversario, haciendo el sacrificio de la amistad con las demás naciones americanas, a cambio de la garantía de que los Estados Unidos permanecerán indiferentes en la gran cuestión que ahora se debate.

Podrán decir Francia e Inglaterra que han procedido legal y serenamente, evitando que por dirigirse únicamente al Gobierno del país donde se ha faltado a la neutralidad pudiera acarrear una nueva complicación en la política del mundo; pero lo cierto es que esa comunicación a Washington equivale a algo más que a una simple medida informativa y así a lo menos lo ha interpretado el Gobierno yanqui, el cual se ha apresurado a responder a Londres y a Burdeos que «haría las investigaciones del caso». Esta respuesta equivale a aceptar la indicación de los dos Gobiernos europeos a ejercer actos que solo podían corresponder a la nación afectada por la denuncia. Los Estados Unidos, desde este momento, se convierten, con la aquiescencia de dos fuertes y poderosas naciones europeas, en garantía de la neutralidad del Ecuador, interviniendo en los negocios de este país, asumiendo una tutela como la que tienen ya sobre Cuba y Nicaragua.

¿Puede ser esto de influencia en la marcha de los destinos de América? No faltará quien vea en nuestros temores un exceso de susceptibilidad, una exaltación patriótica fuera de lugar; pero nosotros sostenemos ante estos hechos que se repiten con frecuencia abrumadora y que tienen en este momento la confirmación oficial, que los Estados Unidos se preparan para llevar a cabo, contando con la impunidad que les asegura la universal preocupación por la guerra europea, un verdadero atentado contra toda la América hispana. Los sucesos de Méjico pueden comprobarlo. Son los Estados Unidos los que después de haber fomentado la insurrección Carrancista se han vuelto ahora contra Carranza que comenzaba a trabajar por el orden. Desde este momento han auspiciado el nombre del bandolero Pancho Villa, elevado a la categoría de general en jefe del ejército mejicano por la convención de Aguas Calientes, fruto del dinero yanqui. La cuestión, la gran cuestión, consiste en prolongar el desorden en todo el territorio, hasta que no quede ya duda alguna de la falta de capacidad gubernativa de los naturales del país y el protectorado yanqui sobre Méjico sea una necesidad terrible, pero lógica.

Mientras Europa atrae la atención del mundo entero con el colosal conflicto que la llena, los Estados Unidos están preparando el golpe de gracia a la libertad y a la dignidad de las pequeñas Repúblicas del centro del continente. Ultimamente han avanzado ya un poco más y el acto imprudente del Gobierno del Ecuador les facilita la acción rápida. Siempre se ha hablado de la conveniencia de que las islas de los Galápagos, situadas frente a la entrada del Canal de Panamá, permanecieran neutrales, es decir, en posesión del Ecuador, que no ha-

bía de hacer de ellas una base de acción militar en momento alguno. Condiadas por los yanquis, fueron también por los japoneses y algún tiempo se temió en la agravación de dificultades existentes entre Washington y Tokio, que esas islas fueran el punto de partida de una guerra en el Pacífico. Los jingoistas excitaron más de una vez al Gobierno yanqui a que sin consideración alguna por los derechos del legítimo propietario, y en nombre de la defensa del Canal y de la doctrina de Monroe, las fuerzas navales de los Estados Unidos ocuparan ese archipiélago. No se hizo, sin duda porque se consideraba demasiado prematuro. Puede hacerse ahora; puede hacerse en este momento, gracias a la comunicación franco-inglesa, denunciando la actitud ilegal del Gobierno ecuatoriano y por la que se reconoce a los Estados Unidos el derecho, por estos proclamado inmediatamente, de fiscalizar y averiguar lo sucedido. En este trance, ¿qué menos puede hacerse que enviar una expedición al lugar del suceso y ocupar «temporariamente» el archipiélago, que constituye también admirable punto estratégico?

Como ya hemos dicho, por la posesión de este archipiélago discutieron algún tiempo los Estados Unidos y el Japón; pero ahora, tratándose de un país aliado a las dos potencias que presentan esa reclamación y dan motivo a que el pleito se resolviera en favor del juez, bien puede el Japón hacer caso omiso de sus antiguos deseos. Y en tal caso la reclamación franco-inglesa habrá sido una especie de largo rodeo para reconocer la doctrina de Monroe y con ella la tutela de los Estados Unidos sobre la América entera, facilitando el acceso yanqui a las islas que pueden servir de centro de operaciones sobre la entrada del Canal de Panamá, todo eso a cambio de que el Gobierno de Washington olvide que las escuadras japonesas han llegado al Pacífico, Oceano que deja de ser ya el mar netamente americano que los yanquis deseaban, por ser como el Atlántico, mar abierto a todas las necesidades de la vida moderna.

Esta combinación, larga y complicada, frecuente en la dirección de los negocios internacionales, no tardará en demostrarse. Inglaterra y Francia han debido defender sus intereses, sacrificando en parte las aspiraciones japonesas, cosa que este último país no ha de lamentar tampoco mucho, porque no se encuentra en estado de convertirse en dueño del Pacífico, por lo menos hasta la costa americana. El Japón, aconsejado por Inglaterra, no habrá vacilado en olvidar sus antiguas pretensiones sobre los Galápagos, a cambio de una libertad de acción en otras partes del Pacífico, donde tampoco tienen hoy mucho interés los Estados Unidos, por ejemplo, en las islas Marianas.

¿Y el interés y la dignidad del Ecuador? He ahí algo en que nadie piensa. La doctrina de Monroe hace caso omiso de la dignidad de los países que caen bajo su influencia. No ha pensado en ello nadie. El Ecuador, que ha sido arrastrado por su propia debilidad a cometer una falta, quizá bajo la presión de la fuerza alemana, se vé ahora colocado entre la ambición yanqui y el interés europeo, que en este trance supremo sólo atiende a defenderse a sí mismo. Nadie piensa que en ese juego diplomático se expone a todo un continente; nadie piensa que se está jugando con la independencia de un país, respetable como el que más. Nadie quiere ver que todos esos manejos conducen a algo muy grave que es la pérdida de la autonomía americana bajo la tutela yanqui que este hecho viene a confirmar. Y si hoy por una cuestión internacional las naciones europeas se dirigen en queja a Washington, mañana, una vez sentado el precedente, se dirigirán a la Oficina de las Repúblicas Americanas que funcionan en la misma ciudad para cualquier asunto que interese a la Argentina o a Chile.

La guerra europea sirve admirablemente a las ambiciones yanquis. A su término, cuando se haga el nuevo mapa del mundo, tal vez nos quedemos asombrados notando que también en ese continente se han hecho algunos cambios, notando que el pabellón yanqui cubre toda la América Central y una buena parte de la del Sur.

Por de pronto, ya cuentan esos señores con la aquiescencia de Europa, que a ellos se dirige para arreglar los asuntos sudamericanos, desconociendo personería a los países del Sur, menores que necesitan la tutela legal del fuerte, prudente y previsor Estado del Norte.

(*El Diario Español*, de Buenos Aires)



Huelva y el próximo Centenario de Cervantes

Una idea que le brindo a
Marchena Colombo.

Como a Cádiz en 1.912—año santo, verdaderamente de gracia en la amistad de España y América, y que ya predijera Moret que influiría en nuestra Historia,—vendrá América a Madrid en 1.916.

Y será posible que una vez más, en el Centenario de Cervantes como en el de las Cortes de Cádiz, pase nuestra América por la tierra madre España sin tocar en Huelva? No, como en lograr la visita se empeñe la tierra desde donde nuestro Colón vislumbró América...

En estos días, me escribía mi buen amigo el gran poeta e ilustre diplomático cubano académico de la Española Manuel Serafín Pichardo, con galante felicitación, alentándome «muy de corazón en la noble, alta y patriótica campaña que hemos emprendido para que también nuestra América glorifique el Centenario de Cervantes.»

Sabido es que la idea de asociar España a América al Centenario de Cervantes de 1.916, nació en los inolvidables y felices días de Cádiz de 1.912, y ¡hasta lleva una fecha santa!, la del *12 de Octubre*, que ya la gloriosa Reina Católica Isabel, la protectora de Colón, eligiera para otorgar su última voluntad, en el año 1.504, de su muerte, y fecha predestinada que gracias a Dios es hoy el Día de Colón, que sirvió para la R. O. dictada por el entonces ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Santiago Alba; por el cumplimiento de cuya soberana disposición hemos velado nosotros oportunamente, con el espléndido resultado que vemos en las adhesiones de América en estos días.

En el histórico citado año, 1.912, en que hice amistad con el digno patriota y celoso y acertado americanista mi ilustre tocayo José Marchena Colombo, al enviarme las Memorias de la elegida Sociedad Colombina, la primera de las sociedades americanistas de España—por cierto en el año en que yo nací—para honrar a Colón, decíame elocuente e inspiradamente en carta del 5 de Diciembre el insustituible Presidente de nuestra Sociedad: «Si consiguiéramos que la cultura americana sintiese la necesidad de venir a la Rábida como una aspiración de sus sentimientos, habríamos hecho una labor de Patria y de Raza inmortal.»

En esa dirección, querido compañero, fué mi iniciativa del año pasado llevando a esas aguas venerandas, y por cierto a las Fiestas del *3 de Agosto*, al crucero cubano «Patria», *el primer buque de guerra americano que vino a la Rábida desde el Centenario de Colón*, resultando así siempre Cuba la elegida: ¡Cuba, la predilecta del Descubridor, que conocida un día por el humilde Columbia infundió en mi alma el amor a América que culminó en el Día de Colón!...

Y ahora que preparamos dignamente el Tercer Centenario de Cervantes, otra vez me acuerdo—¿cómo no?...—de la bien llamada *Jerusalén de la Raza*, ¡de la Rábida! que, como decía el insigne Cánovas que con otra Reina buena y santa, *doña María Cristina*, honró transcendentalmente en su Centenario a nuestro Colón, *no hay más que una Rábida en el Mundo*, y propongo al digno y querido Presidente de la Colombina, nuestro amigo, que cuando se vaya a acordar el programa del Centenario del 16—para el que se adelanta que se cele-

brarán solemnidades hasta en Sevilla—gestione la benemérita y patriótica Sociedad Onubense que entre las fiestas figure una Excursión a la Rábida, de donde salimos y adonde debemos ir—nuevos peregrinos del ideal santo hispánico—como templo Santa María de la Rábida donde se aloja la Historia de la Raza, a evocar y bendecir el pasado que hoy unidos glorificamos 100 millones de hermanos del

«siglo de gigantes,
«que abrió Colón y que cerró Cervantes.»

Columbia



CARTA ABIERTA

A D. José Pablo Vazquez (*Dr. Onuba.*)

Querido Dr. y amigo: En uno de los «Alfilerazos» con que suele tu pluma, de semana en semana, señalar entuertos para que los enderecen (sic) y apuntar agravios para que los corrijan quienes puedan y quieran, me haces una cariñosa alusión que me apresuro a recoger porque no quiero parecerme al buen amigo—soy su más devoto servidor



MONTEVIDEO.—Palacio del Congreso Nacional.

—maese Lopez Tamayo, Inspector de Primera Enseñanza, al que viene señalando *El Reformista*—¡ya ha llovido desde entonces!—con indirectas a lo padre Cobos, y por lo que veo se ha taponado los oídos—el Lopez, no el Cobos—pidiéndole algodones, seguramente, a nuestro querido don Lorenzo que siendo la primera autoridad académica de estas tierras se «ha llamado andanas» y le importa de las escuelas de la Esperanza lo que a mí de unas memorias que con el Marqués de Dosfuentes, el ilustre Antón, me envió una vez el Negus de Abisinia.

Es verdad que al buen callar llaman Sancho; que el que mucho habla mucho yerra y es de prudentes pesar, medir, aquilatar y luego... callar, como han hecho y hacen ¡oh sabios varones! muchos de los diputados (no así Fernando Suarez que si se la sacan por la campanilla no calla) de la tierra llana, la costa y la sierra que nuestro don Manuel (¡alabado sea el dulcísimo nombre del Señor!) sacó a la luz para que el buen padre sol (el gran

microbicida: ¿verdad, querido Doctor?) les curara el frenillo adquirido en el pueblo por el poco uso de la mente, que según todos los tratadistas, la locución exterior responde a una conversación—soliloquio—interna y Dios nos libre a tí y a mí de lo que digan «para dentro» algunos de esos señores que tienen ayuno los viernes y fiestas de guardar y que en sus villas o aldeas campan a roso y veloso con más prosopopeya que un Jefe liberal romanonista, grueso él, campanudo él, solemnísimo él, que si lo ves con luz ríete de aquellas maravillas que afligianara el divino Arfe.

Tienes razón que te sobra (perdona el anterior divagar de esta epístola), al aludirte en tu «Alfilerazo» sobre la Rábida.

Qué duda cabe, como dice un ex-senador, nuestro paisano, gran conocedor que fué, según los periódicos de la Corte, de los *tientos, farrucas* y otras flamencas lindezas de la soberana Imperio, que el famosísimo Convento debiera ser punto culminante del turismo espiritual americano y aún del mundo entero, pero aquí no se acuerda nadie de Santa Bárbara hasta que truena y exceptuándonos las *vestales* (nombre con que nos bautizó el gran

humorista Romanones, defectuoso que ha enderezado el estilista Manolo Bueno con su genial artículo de hace días) colombinas que conservamos el fuego sagrado en «mustia lamparilla» donde echamos el aceite que, peseta a peseta mensual, zugamos a las buenas almas (son muy pocas), los demás solo dan fé de vida—y a Dios gracias, menos da una piedra—en el 3 de Agosto; cuando la Rábida debe ser de todos los días porque a toda hora y en todo momento llena el mundo con el recuerdo de aquella empresa única, obra de dioses más que de mortales; que solo a la divinidad cabe crear mundos y el continente americano fué creado por esta grande tierra de España que le dió vida, fecundándolo durante siglos con su generosa sangre.

Claro, querido Doctor, que nadie pueda quitarnos la Rábida; la Puerta de los Novios (iglesia de Palos); Santa Clara (Moguer); la barra de Saltés; los ríos sagrados (Tinto y Odiel) como yo hace años los llamo y Siurot en discurso que es arte pu-

ro, repitió ante asamblea cultísima en la gloriosa universidad de Salamanca; pero dá honda tristeza y grima el ver como de puerta en puerta andamos demandando por el honor de España y por desagravio de la cultura universal, una limosna para que esos lugares, génesis de mundos, no aparezcan en el más lamentable abandono, y la Historia, inflexible en sus juicios, porque el tiempo la depura de las adulaciones y lisonjas, nos haga pasar ante las generaciones futuras como malos hijos de esta tierra en que hemos nacido y a la que debemos besos de sol, brisas tibias, gama de colores y arrullos de música.

Sí, querido José Pablo, a la Excm. Diputación acudimos y con Excelencia y todo, aquellos inclitos varones, espuma de la actual política, Senado agosto de este rincón costero que es bañado por mares que expiran en la costa americana, fueron felones, o lo que es lo mismo, nos dieron un timo, negándose a entregar y no las entregaron, 500 pesetas ¡una limosna! que votaron para la pobre Colombina, quedando como queda el que promete y no cumple, empeña su palabra y luego se la mete donde no debe, ¡cuándo acuerdo tomado es deber que obliga, y promesa ofrecida vale tanto como fé jurada, que en eso se distingue el villano del caballero!

¡Turismo en la Rábida! Para ello hacemos cuanto podemos. Mas, gritar en desierto, sermón perdido. Ahora mismo, Cuba, la siempre en el espíritu española, forma la «Colombina Correspondiente en la Habana», y ya lo has visto, las *vestales* hablamos, escribimos, acordamos, decimos y... el hierro sigue frío y no hay Corporación de las que tienen presupuesto que se dé por aludida y milagros no se hacen sin *San Expedito*, que a Dios rogando pero con el diezmo y la primicia hay que atender al culto, que nadie vive como no coma y se vuelve canijo quien solo se alimenta de chupar cirios.

La Colombina tiene acordado, a propuesta de este tu servidor, enviar una colección de fotografías al Museo del Turismo; invitar al Comisario Regio; decorar su domicilio social, para ella templo, en las celdas de la Rábida cedidas por el ilustre Bergamín; acudir a Cuba, y cien cosas... pero con 150 o pocos más socios de a peseta, 500 (estas las dará) que ha consignado la Excelentísima en su actual presupuesto (nada sabemos este año de las 2.000 del Estado), y un caudal de ilusiones y de buenos deseos, basta y sobra para pagar diez duros mensuales de casa, luz, cobrador, oficina, impresos, correos, celebrar un Certámen anual, atender a las representaciones oficiales que nos honran en las fiestas patrióticas... y poner después un puesto de pedir limosna, con lo que segura-

mente habría de sobrnarnos, para constituir Biblioteca, hacer Museo y encauzar el alma nacional al movimiento ibero-americano, ideal de raza que señaló el gran Labra, nuestro apóstol, con intuición genial (hoy lo siguen muchos, incluso Ricardo León: su lapidario discurso de entrada en la Academia) y que puede ser la llave de oro con que abramos el sepulcro del Cid para nuevas fazañas del comercio, de la industria, del amor, de la confraternidad universal, si algo quedase de esos hermosos ensueños por el mundo, cuando se acabe la guerra.

A mí me produce una gran pena el oír decir y ver escrito muchas veces: «¡Si los americanos tuvieran la Rábida!...» ¿Es verdad que da vergüenza?

Pues hay que demostrar que esa frase va pasando a ser una leyenda. Tú, aprieta con tus Alfilerazos; los demás con lo que puedan. Y si dádivas quebrantan peñas, las *vestales*, a fuerza de batallar, romperemos el hielo de la incultura, limpiaremos la roña de la ignorancia, abriremos las cerradas arcas del egoísmo y cabalgando sobre el Clavileño del ideal, saldremos anunciando el peligro y diciendo que los *hostis* están en las puertas de Roma.

Si con un pequeño núcleo hemos hecho asombros ¿qué no haríamos todos?

Cuentan que la ocasión la pintan sin pelo (sin alusión a ninguna autoridad); acojámonos a ella y... a Madrid, que al que tiene padrino es al que bautizan, y hoy hay buenas aldabas a las que debemos cogernos con fuerza, que el que se arrima a buen árbol (ya has visto—que 100 años dure—cómo caen prebendas ¡y a lo que estamos!) suele tener buena sombra; lo que no pasa con el Monumento a los Descubridores, que como que te arrimes te puede matar un cascote de los indios de escayola.

Perdona, Doctor amigo, pero en este asunto me dan cuerda. Huelva debiera ser colombina sin excepciones. ¡Mucho más le valiera que las andanzas de pícate Pedro que picarte quiero que la traen empobrecida, molida, entristecida y... perdiendo muchas pesetas!

De esta nuestra tierra en el primer mes del año XV y sexto de la guerra, es tu devoto que t. b. l. m.,

Garci Fernandez del Conquero

Por la copia,

José Marchena Colombo

P. D.—Si es verdad que lo olvidado ni se agradece ni se paga, no quiero dejarme en el tintero mi felicitación por tu entrada en el Puerto.

De estar tú, no hubiera acaecido aquel entuerto que hicieron a la Colombina los próceres de Domingo Rubio y de la «Punta el Sebo» al visitarnos el Ministro de Marina don Amalio Jimeno.

Ni aún el ofrecimiento de acudir «a escote», uno o dos, fué bastante. Aquellos aristócratas —lucieron bien la sangre azul— no podían unirse a los plebellos.

Y como a cada cual lo suyo, debo hacer contar que Pepito García, el Presidente, hizo cuanto pudo en desagravio. Este, tu servidor, vióse obligado aceptarles unos azulejos (no hay mal que por bien no venga) que tengo, como cosa antigua y como recuerdo, en gran predicamento.

Vale

BIBLIOTECA DE "LA RÁBIDA"

Hemos recibido:

«Unión Ibero Americana», Diciembre, Madrid; «El Distrito», Aracena; «Gaceta Médica del Sur», Diciembre, Granada; «Anales de Instrucción Primaria», Montevideo (Uruguay); «Revista de Obras Públicas», Diciembre, Madrid; «Estatutos del Instituto Ibero-Americano», Madrid; «Boletín de la Real Academia Gallega», Enero, Madrid; «Boletín de la Secretaría de Fomento, Obras Públicas y Agricultura», Tegucigalpa (Honduras); «La Voz de Fernando Póo», Enero, Madrid; «Cultura Hispano-Americana», Enero, Madrid; «España y América», Enero, Cádiz; «Pictorial Review (Spanish) Edition», Enero, Nueva York (Estados Unidos); «Boletín mensual de Estadística Municipal de la ciudad de Buenos Aires»; «Boletín Oficial de la Liga Marítima Española», Noviembre y Diciembre, Madrid; «La Alhambra», Diciembre, Granada; «Los Niños», revista ilustrada, Enero, Madrid; «Revista Mercantil», Enero, Huelva; «Madrileñillos», revista escolar ilustrada, Diciembre, Madrid; «Boletín de la Estadística Municipal de Huelva», Noviembre y Diciembre, Huelva; «El Heraldo», Enero, Figueras.

«La Defensa», Enero, Madrid; «Boletín del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado», Enero, Madrid; «Velada celebrada en honor de don Joaquín María Sansoma en el Ateneo Madrileño en la noche del 25 de Abril de 1895»; «Revista de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz»; «Boletín Oficial de la So-

ciudad Española de los Amigos del Arbol», Noviembre y Diciembre, Madrid; «La Lucha», periódico político, Enero, Huelva; «Reglamento general del primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria», Barcelona.



El capital español en la América latina

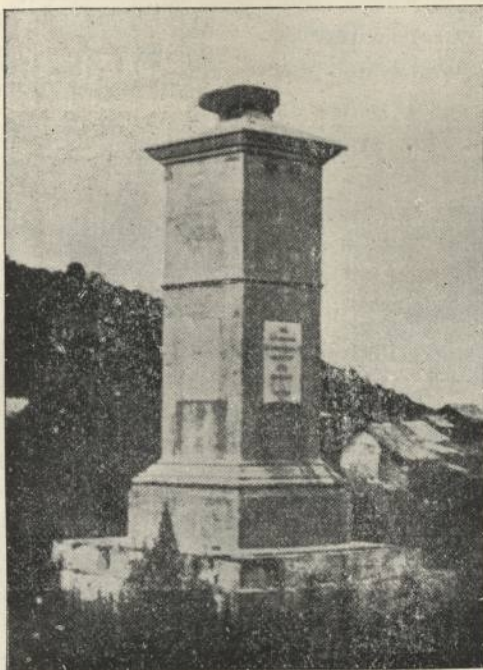
Hasta hace pocos años se creía de buena fé que era un mal nacional el empleo del dinero español fuera del solar patrio; los impugnadores al derecho de huelga esgrimían como argumento decisivo en contra de las doctrinas socialistas, el peligro que para el desenvolvimiento de los intereses nacionales significaban la emigración del ahorro español a otros países cuyas legislaciones o sistemas represivos amparaban el desarrollo de la actividad financiera.

Hoy se va pensando de modo muy diferente, y el estudio de lo que practican naciones de la potencialidad económica de Inglaterra, Francia y Alemania han motivado un cambio de opinión y una completa rectificación del antiguo sistema financiero de retraimiento; ya no se discute, ni se tilda, al que emplea su dinero en el extranjero, pues se reconoce la necesidad de dar expansión mundial al ahorro nacional, lo que produce en plazo no lejano aumento positivo en la riqueza y prosperidad de la

Nación; a ésta, pues, vuelve dicho ahorro aumentado considerablemente, como lo prueban los giros de los bancos Hispano Americano y Español del Río de la Plata que van por anualidades creciendo en proporciones verdaderamente consoladoras.

De un interesante trabajo del ilustre financiero Eugenio Garzón, referente a emigración de capitales europeos a la Argentina, obtenemos los siguientes datos: Inglaterra tiene empleados en aquella República 775.9 millones de francos; Francia desarrolla allí su actividad económica con 355.9 millones y los capitalistas alemanes trabajan en la Nación del Plata 149.4 millones.

Tan elocuentes cifras deben servir de estímulo al capitalista español para el desenvolvimiento de



VENEZUELA.—Monumento levantado en el pueblo de Santa Ana, conmemorando el abrazo que se dieron Bolívar y Morillo.

su actividad financiera en aquellos países que hablan nuestro idioma y que conservan nuestras tradiciones y costumbres; para ello, no solamente deben buscarse las Repúblicas bañadas por el Atlántico; precisa que el capital español se abra paso y llegue al Pacífico, donde la gran Nación de Chile, guardadora de inagotables riquezas agrarias y mineras, le ofrece seguro campo de acción para su actividad.

Perú, Ecuador y demás naciones del Pacífico desean seriamente entrar en relaciones financieras con España y ya que nuestros Gobiernos, preocupados en otros problemas, nada hacen en este sentido, a pesar de las continuas solicitudes de los representantes diplomáticos de aquellas Repúblicas, supla el capital español la desidia oficial y lleve a las Naciones hermanas el impulso generoso de su actuación civilizadora.

Al termina la gran contienda europea que ha interrumpido bruscamente el intercambio de productos entre los dos Continentes, España podrá en América ganar el terreno perdido, si sus capitalistas, sacudiendo apatías y viejos temores, se lanzan resueltamente a ocupar el puesto que les corresponde en el orden financiero, en consonancia con el preeminente que allí ocupamos bajo el punto de vista intelectual y de fraternal intimidad.

José L. Hernandez-Pinzón

Madrid Enero 1915.



El Director de la Junta de Obras del Puerto, don Francisco Montenegro, ha tenido la atención de enviarnos tres ejemplares de las «Tablas de Mareas», rogándonos diésemos a conocer al público en general que los que deseen algunos pueden solicitarlo de la Dirección que los facilitará gratuitamente.

Agradecemos al señor Montenegro su atención.

Hemos recibido el libro «Anales de Instrucción Primaria de la República oriental del Uruguay», que constituye un voluminoso tomo comprensivo de todo lo que afecta a la Instrucción Primaria de dicha República.

Contiene numerosos artículos y fotografías sobre la materia.

Nos ha sido enviado el nuevo periódico político *La Lucha*, órgano del Diputado a Cortes por la circunscripción, señor Tejero.

Nuestro saludo al nuevo colega y con verdadero gusto dejamos establecido el cambio.

El digno Presidente del Ayuntamiento de Trigueros, don Rafael Rodríguez Valladares, ha tenido la atención de invitarnos a los actos que con motivo de la festividad del patrón San Antonio Abad, celebra dicho simpático pueblo.

Nuestro agradecimiento a la atención del señor Valladares.

La importante revista madrileña *La Defensa* publica un encomiástico artículo acerca de la personalidad de nuestro Director, don José Marchena Colombo, el cual agradecemos sinceramente.

Recomendamos a nuestros lectores la lectura de la popular revista, editada con verdadero lujo y arte, profusión de grabados y notabilísimos artículos.

Con verdadero gusto establecemos el cambio.

Después de cuatro meses de ausencia, debido a las excepcionales circunstancias porque ha atravesado la República francesa, hemos tenido el gusto de recibir la importante revista hispano-americana *Revista Gráfica*.

Editada en París, encierra en sus páginas la palpitante actualidad, la guerra.

Nos felicitamos de la reaparición de tan importante publicación.

En Tain (Escocia), donde tenía establecida su residencia, ha fallecido la respetable señora madre del doctor Mackay.

Reciba el eminente doctor el testimonio de nuestro sincero pesar.

Víctima de larga y penosa dolencia falleció el ocho del corriente la respetable señora doña María Picardo, viuda de Manito.

Al acto del sepelio asistió numerosa concurrencia, demostrativa de las simpatías que gozaba la finada por sus virtudes.

Descanse en paz el alma de doña María Picardo y reciba su desconsolada familia nuestro pésame más sentido.

Nuestro estimado amigo don Antonio Morano, ha tenido la desgracia de perder a su pequeño hijo Antofito.

Nos asociamos a su justo dolor por la desgracia que le embarga.

Ha subido al cielo el niño de corta edad Paquito, hijo de los señores de García Morales.

En la desgracia que les aflige les acompañamos los que nos honramos con su amistad.